

Movimiento de Mujeres en El Salvador:

Desde su invisibilidad histórica
hasta los estudios de Género.

Women Movement in El Salvador:

Since their historical unvisibility
to the Gender studies.

María Candelaria Navas Turcios.

REALIDAD Y REFLEXIÓN

Reality and Reflection

26

Año 8, No. 26
Year 8, No. 26

San Salvador, El Salvador, Centroamérica
San Salvador, El Salvador, Central America

Revista Cuatrimestral Mayo-Agosto 2009
Quarterly Journal May - August 2009

Movimiento de Mujeres en El Salvador: Desde su invisibilidad histórica hasta los estudios de Género.

Women Movement in El Salvador: Since their historical invisibility to the Gender studies.

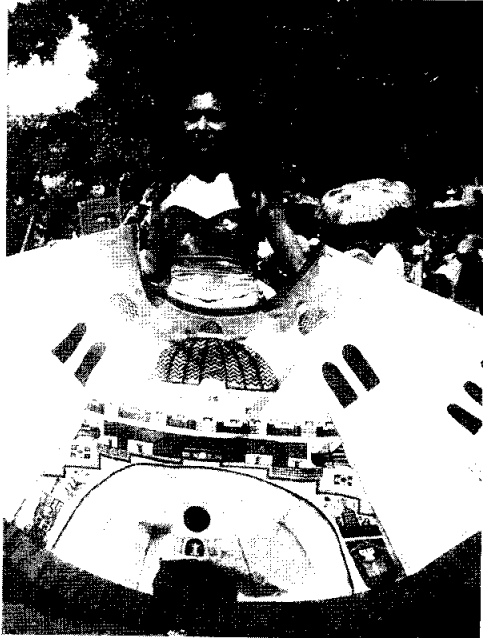
MARÍA CANDELARIA NAVAS TURCIOS.

Investigadora y docente universitaria
mcandelariasv@yahoo.com

La autora presenta una propuesta de periodización para el estudio del movimiento feminista salvadoreño, preguntándose si hubo un movimiento sufragista en El Salvador destaca algunos hechos de importancia para este movimiento liderado por Prudencia Ayala, para abordar posteriormente el surgimiento de la primera organización popular femenina en El Salvador, la participación de la mujer en la guerra civil y su relación con el surgimiento de las organizaciones feministas y las estrategias y avances del Movimiento de Mujeres en este país.

The author presents a proposal to establish periods to study the Salvadoran feminist movement, asking if there was a suffrage movement in El Salvador, emphasizes some important facts to aboard the creation of the first popular women organization, the participation of women in the civil war and its relation with the creation of the feminists organizations and the strategies and advances of the Women Movement in this country.

ciones y estrategias de acción propias ligadas a la esfera doméstica. Las mujeres se integran a las diferentes organizaciones que conforman el movimiento popular e incluyen sus demandas de clase dentro de la plataforma de las demandas populares.



El inicio de la Década de la Mujer 1975-1985, instaurada por las Naciones Unidas, cierra este período y abre el siguiente, ya que la iniciativa da pautas y ejerce cierto tipo de influencia y presión a nivel gubernamental, y a las mujeres les abre ventanas y motivaciones para dar los saltos que les permitan trascender la esfera doméstica y dar forma a lo que será a futuro el Movimiento de Mujeres-MM- salvadoreño.

Tercer Período: De 1975 a 1985: “Primera oleada”* de organizaciones femeninas, muchas de ellas conformadas en el exilio y otras dentro del país, para apoyar la lucha popular. La característica principal de estas organizaciones de mujeres es la nula reivindicación de género en sus objetivos,

demandas o plataformas. Este período coincide con el auge del conflicto armado y las migraciones masivas, dentro y fuera del país, por razones políticas. También es la apertura de la creación de organizaciones que trascenderán el análisis de clase para integrar el análisis de género.

Cuarto Período: De 1986 a 1989: “Segunda oleada” de organizaciones que, provenientes de organizaciones políticas de izquierda, comienzan a analizar “la problemática de la mujer”, lejos de asumirse feministas. Todavía la guerra civil se encontraba en su accionar. Justamente con el inicio del período aparece el Instituto de Investigación, Promoción y Desarrollo de la Mujer -IMU- desde la sociedad civil, específicamente son mujeres del Partido Comunista sus fundadoras. Cierra el período la ofensiva guerrillera de noviembre de 1989 en la cual es asesinada la fundadora del IMU, Norma Virginia Guirola de Herrera, y se abren los cauces para un cierre negociado a la guerra civil.

Quinto Período: De 1990 a 1992: “Tercera oleada”, que se enmarca en el desenlace de la guerra civil. Con las organizaciones creadas en los períodos anteriores se empieza a perfilar el actual Movimiento de Mujeres-MM- y a integrar la perspectiva de género en las demandas y denuncias. Asimismo le empiezan a dar una dimensión regional e internacional al incipiente movimiento, pues desde su primera participación en los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe, en 1987, participarán en los futuros Encuentros.

Sexto Período: De 1993 a 2006: Fase de transición de post-guerra. Este período se abre con la realización en El Salvador del VI Encuentro Feminista Latinoamericano y del

Caribe, elevándose así su accionar a nivel nacional, regional e internacional. Consolidación del Movimiento de Mujeres en El Salvador y el surgimiento de algunas experiencias organizativas de mujeres rurales.



De allí que, para dar contenido y justificar la propuesta de periodización, se ha realizado una revisión socio-histórica sobre la participación y los aportes individuales y colectivos de las mujeres a los cambios socio-culturales y políticos en El Salvador

Se ha acudido a los aportes individuales, realizando entrevistas personales, dada la escasez bibliográfica sobre algunos años en el país, especialmente hasta 1950, con el objetivo de fundamentar los aportes

generacionales o de acciones de grupos de mujeres, significando una valiosa fuente para estudiar las inquietudes que se estaban despertando con respecto al feminismo y los roles de las mujeres en la sociedad salvadoreña, de la época.

Como Movimiento de Mujeres se reconoce aquél que está constituido por todos los espacios organizativos que las mujeres conforman para enfrentar, socializar, reconocer y resolver necesidades e intereses ligados a su condición de género subordinado y discriminado. Se caracterizan por la búsqueda de cambios que mejoren la condición y/o posición de las mujeres en la sociedad. Además, se construye y deconstruye permanentemente.

Se considera que en el contexto post conflicto (1992 en adelante) el accionar de los movimientos sociales, el movimiento de mujeres y sus diferentes expresiones: feminista, lésbico, de la diferencia, etc. constituyen una nueva parte del mismo. Sin embargo, desde una perspectiva histórica al relacionar dicho movimiento con el accionar de las organizaciones de mujeres, se encuentran tres momentos:

1. Las organizaciones de mujeres ligadas al movimiento obrero en el marco de la lucha de clases. 1920-1970.
2. Las organizaciones de mujeres apoyando el proyecto contra-hegemónico, en el marco de los "movimientos populares revolucionarios". 1971-1992.
3. Las organizaciones de mujeres con reivindicaciones propias o de género, que corresponde al momento en que surgen las demandas específicas del ser mujer. 1992-2006.

En los dos primeros momentos los sectores subalternos se constituían a partir de su determinación e identidad de clase. Consecuentemente, las mujeres y/o sus organizaciones debían “sumar fuerzas” a otros movimientos, a otras reivindicaciones de carácter global.

Las transformaciones estructurales, a ese nivel, resolverían todas las formas de opresión, incluida la de género. Las salvadoreñas se integraron a estas luchas sociales aproximadamente entre 1987 y 1992, momento en que se fundan las primeras organizaciones que incorporan la dimensión de género.

Este hecho se confirma en la cita siguiente: “Los primeros intentos organizativos de las mujeres, no provinieron de ellas mismas, y como consecuencia de ello, sus demandas y reivindicaciones giraban en torno a las de la organización que las impulsaba; sería hasta el fin de la guerra, que algunas lograron hacer suyo un discurso de género” Soriano (s/f:7).

Con el objetivo de iniciar este análisis partimos de la consideración de que el Movimiento de Mujeres 1985-2006 es parte del movimiento social salvadoreño, dado que ha sido expresión de la acción de las mujeres en procesos históricos y culturales y además cumple con los requisitos académicos mínimos para ser catalogado como tal.

Ante la imposibilidad de presentar, en esta oportunidad, el desarrollo de todos y cada uno de los períodos antes mencionados, presento a continuación un breve resumen de cuatro hechos históricos que marcaron algunos cambios, desde la perspectiva de género, para las mujeres salvadoreñas.

1. Hubo movimiento sufragista en El Salvador?

El poco desarrollo industrial de El Salvador, el ambiente político represivo de la época, la inestabilidad política junto a las actitudes retrógradas sobre el papel de las mujeres en la sociedad contribuyeron a que se prolongaran las luchas sufragistas y que no se lograra insertar en la segunda ola del feminismo internacional representada en el sufragismo como demanda principal del movimiento feminista, pero no lograron impedir que Prudencia Ayala se autoproclamara candidata a la presidencia de la república en 1930. Para esa época, en El Salvador, las mujeres no tenían derecho al voto. Sin embargo, causa sensación la figura de Prudencia Ayala en esa época, quien se declara “orgullosa de ser una humilde india salvadoreña”.



Prudencia Ayala se amparó en cierta apertura política esperando colocar el sufragio femenino en la agenda nacional, ya que la Constitución de 1866 no negaba de una manera explícita los derechos de las mujeres. Pero el argumento principal, sobre el cual basaba su solicitud, para la inscripción de su nombre en el libro de votantes, era que el término salvadoreño, que figuraba en la Constitución para definir quiénes tenían el derecho a la ciudadanía, amparaba a todos aquellos que ostentaban esta nacionalidad, y que por tanto, siendo ella mujer nacida en territorio salvadoreño, estaba implícitamente involucrada en esta acepción. En efecto el artículo 51 de la época decía: "Son ciudadanos de la República todos los salvadoreños mayores de 18 años, los casados y los que hayan obtenido algún título literario aunque no hubiesen llegado a esa edad". Por su parte, la ley electoral de la época tampoco hacía aclaración de ningún tipo sobre la interpretación genérica que debía darse al término salvadoreño"

Su Plan contemplaba no solamente el apoyo a los derechos de las mujeres, sino también el estímulo a la labor sindical, la honradez en la gestión gubernamental, límites en el uso y abuso del alcohol, reconocer jurídicamente a las hijas e hijos nacidos fuera del matrimonio, entre otros.

Destaco cuatro hechos que a nuestro juicio son de trascendencia histórica y política:

- 1) Su osadía principal es haberse declarado candidata a la presidencia de la república y proyectar el Gran Partido Feminista Salvadoreño. Llegó a formular una propuesta de plan de gobierno. La demanda de Prudencia Ayala, que causó perplejidad entre los integrantes de una

sociedad claramente patriarcal, podría haber tenido vigencia, ya que la Constitución de 1866 no negaba de una manera explícita los derechos de las mujeres. Sin embargo, el asunto se resolvió con argumentos de tipo procesal, sin que la Corte Suprema emitiera un fallo en torno a esa pretensión. (Cáceres Prendes, 1993).

- 2) La creación del periódico "Redención Femenina" en el cual expresaba sus principales postulados y demandas sobre los derechos de las mujeres.
- 3) Presentarse como escritora cuando apenas había alcanzado a completar el segundo grado. Escribió dos libros: "Amores de loca" (1925) y "Payaso literario en Combate" (1928); y dos folletos donde expone su pensamiento feminista "Inmortal" y "Luz de Orión" (1924).



- 4) La creación del Círculo Femenino Tecléño, cuyo accionar desconocemos, ya que no hemos encontrado documentos que lo sustenten.

En 1948 se aprobó la Convención sobre los Derechos Políticos y Civiles de la Mujer, que fue ratificada por El Salvador en 1951. En 1947 se funda la Liga Femenina Salvadoreña, la cual gestionó el derecho al sufragio sin restricciones por las mujeres salvadoreñas en 1950.

El proceso de reconocimiento de los derechos políticos de las mujeres en El Salvador tuvo características específicas y particulares que lo diferenciaron del de la mayoría de los demás países de la región.

1. La no existencia de un movimiento sufragista, como consecuencia del aislamiento cultural y de la represión social que los regímenes autoritarios impusieron en el país desde comienzos del siglo XX.
2. Una activa participación de las mujeres en todos los movimientos sociales y políticos de la historia política del país.
3. El interés de los regímenes autoritarios de promover el otorgamiento de estos derechos a las mujeres, con el objetivo de capitalizar a su favor la votación femenina.

2. La primera Organización de Mujeres Populares: Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas.

Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas tiene como antecedente y contexto la cultura política gestada en el período, 1930-1959, que para muchos historiadores como,

Jorge Cáceres Prendes constituyó un período importante en la modernización del Estado salvadoreño, caracterizado por: “una idea de nación que como representación de la identidad colectiva adquiere una dimensión especial en el concepto de ciudadanía”. En este período se produjeron interesantes transformaciones en la cultura política nacional alrededor de la organización política de las mujeres desde fines de los años 40’s quienes tuvieron destacada participación en derrocamiento del dictador Maximiliano Hernández Martínez y la obtención del voto femenino en los años 50’s, expresando así algunos cambios en la cultura nacional, dado que irrumpe una nueva forma de identidad política: la mujer ciudadana.



En esa época, se destacan dos modalidades de participación de las mujeres: la participación directa en las organizaciones sociales mixtas: sindicatos, estudiantiles, campesinas, magisteriales, comunales y las organizaciones de mujeres creadas como mecanismos de incorporación de sectores sociales no vinculados a las organizaciones sociales antes señaladas sino como amas de casa, trabajadoras independientes y profesionales.

Al interior del movimiento sindical, la proporción de mujeres incorporadas es un poco mayor a partir de su inserción en el mercado laboral salvadoreño desde muy temprana edad, dadas las condiciones económicas y sociales del país, de allí que probablemente su participación haya sido mayor que dentro de las organizaciones campesinas. Existen datos sobre la incorporación de las mujeres en los sindicatos pero a partir de 1986, de los años anteriores no existen registros. En este año la membresía sindical femenina es aproximadamente el 50%.

Si incluimos al sector magisterial en donde aproximadamente el 75% está constituido por mujeres, probablemente las mujeres eran la categoría mayoritaria en las organizaciones. De las obreras sindicalizadas es que surgirá la primera organización popular de mujeres.

Es precisamente en este período que aparecen las primeras organizaciones exclusivamente femeninas, cuyo énfasis era sectorial, aunque elaboraron reivindicaciones y estrategias de acción propias ligadas a la esfera doméstica. Las mujeres se integran a las diferentes organizaciones que conforman el movimiento popular e

incluyen sus demandas de clase dentro de la plataforma de las demandas populares.

El surgimiento de Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas en 1956 es un hecho trascendente para los movimientos femeninos puesto que es la primera organización específica de mujeres en oposición al régimen que surge en el seno de un partido político. Sus fundadoras tienen influencia del Partido Comunista Salvadoreño, fundado en 1930.

En sus inicios, el propósito de la organización fue aglutinar mujeres de las más variadas tendencias políticas y religiosas, sin embargo al final participaron principalmente mujeres sindicalistas, mujeres de los mercados, algunas profesionales y maestras simpatizantes de las ideas de izquierda y sus actividades más destacadas estuvieron relacionadas con este sector.

Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas, estaba constituida principalmente por mujeres de la clase trabajadora. Sus principales tareas iban encaminadas a apoyar las luchas sindicales sus bases de apoyo se encontraban en mujeres de todos los sectores sociales: señoras de los mercados, compañeras o esposas de obreros, estudiantes universitarios, profesionales y empleadas domésticas.

También estaban las vendedoras de productos lácteos, vendedoras ambulantes que reclamaban el respeto a los derechos ciudadanos. Mediante un recurso de amparo lograron la protección para las señoras de los mercados, quienes eran perseguidas por la policía por realizar actividades económicas fuera de los mercados. También apoyaron a los presos políticos.

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959 conmocionó a la izquierda salvadoreña, precisamente a finales de ésta década hay un repunte de los movimientos populares expresados en: huelgas de trabajadores de aceros, de textiles, de transportistas, de maestros, etc. El creciente ascenso de dichos movimientos coincide con una nueva crisis del sistema, ambos elementos generaron al interior de las organizaciones de izquierda una lucha ideológica muy fuerte relacionada con la estrategia de lucha a seguir. Fraternidad de Mujeres no es ajena a tal lucha ideológica: Fraternidad de Mujeres dejó de existir en 1969.

El año de 1969 está marcado por la crisis del estado salvadoreño, que recrudece la represión contra la oposición, y es en este contexto que la Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas deja de realizar actos públicos, y a su vez se ve afectada por la profunda lucha ideológica al interior de la izquierda.



3. De guerrilleras a feministas: el origen de las organizaciones de mujeres que incorporan la perspectiva de género en El Salvador.

Firmados los Acuerdos de Paz en 1992 y analizando la desmovilización de las mujeres combatientes, lisiadas o políticas en 1994, ONUSAL registró un total de 15.009 miembros del FMLN, integrados por 8.442 combatientes, 2474 lisiados no combatientes y 3.983 políticos.

El número total de mujeres fue de 4,492 o 29.9%, que representaron casi el 30% del total de personas desmovilizadas. Un poco menos del 30% de las mujeres afiliadas al FMLN durante la guerra trabajaban en la cocina, mientras que 15% estaban asignadas a tareas relacionadas con la salud. Combatientes armadas eran alrededor del 15%, un 11% ejecutaba funciones de apoyo. El 40% restante cumplía otro tipo de tareas; me encontré que fueron ellas quienes tomaron la iniciativa de introducir al interior del FMLN el debate sobre la incorporación de la perspectiva de género integrado con el análisis de clase para interpretar la realidad nacional. Y posteriormente al desaparecer el FMLN como fuerza político-militar, crearon las bases del actual movimiento de mujeres.

Sin embargo, durante el período de guerra estas combatientes, después de su integración a la guerrilla tuvieron que enfrentar una realidad difícil, en donde prevalecían los prejuicios de género. Aquellas que llegaron a tener cargo de dirección pagaron un precio muy alto. Las exigencias para mujeres y hombres eran diferentes, para las mujeres que tenían hijos la situación era compleja.

El FMLN no planteó abiertamente los derechos de las mujeres en sus primeros pronunciamientos y programas, algunas militantes señalaron los siguientes factores que pudieron haber influido para que existiera tal vacío: la fuerte influencia religiosa, el origen predominantemente rural de la base de la organización y la cultura machista que lograba inhibir hasta a las más prominentes lideresas. Asimismo, se puede decir que la ausencia de una organización de mujeres, con especificidad genérica, pudo haber contribuido a tal vacío.

De todas maneras es insoslayable el protagonismo de las mujeres en la guerra y en el llamado proceso de transición (a partir de 1992). En los años inmediatamente después de la firma de los acuerdos de paz, se vivieron momentos de incertidumbre, de búsqueda, de esperanzas en toda la sociedad salvadoreña, de los combatientes a la vida civil, de un partido que nacía a la vida democrática. Fue notorio que los temas relativos a las mujeres recibieron atención nula o escasa durante las negociaciones de paz, aún cuando había oficiales de la alta jerarquía política participando en el proceso como Nidia Díaz y otras.

Como sabemos, fueron momentos difíciles dejar la guerra y entrar a la paz sin dejar completamente su compromiso político; mujeres y hombres enfrentaron, por igual, dificultades para reintegrarse a la sociedad. Sin embargo, las mujeres del FMLN tuvieron que superar obstáculos adicionales debido a su condición genérica. Por ejemplo, “las combatientes que intentaban regresar con sus familias fueron tratadas como parias por sus propios padres, parientes e hijos, por haber abandonado a éstos durante la guerra y

haber elegido la lucha revolucionaria por sobre sus familias. Mientras ellas eran consideradas “traidoras a sus familias”, los hombres eran alabados por “su heroica lucha”. La sociedad salvadoreña, que no difiere de otras, aplicando diferentes estándares a los hombres y a las mujeres.

El fenómeno ya experimentado en otras sociedades que han vivido un conflicto armado se expresó en El Salvador, se aceptó y permitió que las mujeres desempeñaran un papel no tradicional,



siempre que fue necesario durante el conflicto, pero una vez terminada la guerra, cuando sus nuevas identidades representaban una amenaza para las relaciones tradicionales de género, se intentó relegarla a la esfera privada y despojarlas de autoridad.

Un estudio realizado en 1993, sobre 1,100 mujeres del FMLN, evidencia que eso ocurrió. Veamos, antes de la guerra el 57% de las mujeres entrevistadas afirmaron que trabajaban fuera del hogar, mientras que un año después de los acuerdos de paz, el 95% se dedicaban al trabajo doméstico. Como una respuesta a la discriminación, con las heridas emocionales aún frescas y con los traumas de la guerra presentes, las mujeres del FMLN orientaron sus energías para contrarrestar la discriminación partidaria y social.

De hecho las primeras expresiones organizativas de mujeres surgidas de las organizaciones político-militares, en general, tenían como identidad el hecho de ser madres y desde esa condición lucharon por sus hijos e hijas presos, heridos o desaparecidos a causa de la represión. “Estas mujeres organizadas no lo hicieron por iniciativa propia, sino por instrucciones de quienes lideraban las organizaciones beligerantes que comenzaron a ver en ellas cualidades “características habituales” que las hacían susceptibles de participar en organizaciones legales, sin ser blanco tan fácil de la represión pero que además presentarían el rostro más sensible, el personaje más sufrido de la guerra”. Obviamente sus demandas no giraban en torno a sus intereses prácticos o estratégicos, sino de su organización político-militar a quien representaban o en la cual militaban.

El FMLN concluyó su transformación de un movimiento guerrillero en un partido legal a finales de 1992; a estas alturas la influencia de las mujeres feministas ya comenzaba a perfilarse en los documentos.

A diferencia de las posiciones que el Frente tuvo durante la guerra, cuando toda referencia a los derechos de las mujeres estaba ausente en los documentos oficiales, en el programa del nuevo partido había una referencia específica a las mujeres: “La edificación de una verdadera democracia supone la plena realización de las mujeres y su participación creadora en todos los ámbitos de la vida nacional. Este es un principio fundamental en el proyecto de sociedad por el que lucha el FMLN. Tenemos un compromiso: conseguir la igualdad de derechos para las mujeres, eliminar la superación de su marginación y opresión en la sociedad salvadoreña “

Es precisamente durante este período de transición que aparece un movimiento poderoso e innovador. “Basado primero en las militantes revolucionarias -civiles y ex guerrilleras- a las que poco a poco se suman mujeres de diversos sectores.

Se afirma desde comienzos de 1992 por medio de numerosas acciones públicas y un proceso de lucha para la democratización, vinculado con una clara toma de autonomía de cara a las orientaciones partidarias.

Las militantes del FMLN que comenzaron a introducir la perspectiva de género lo hicieron primero declarando públicamente su apoyo a tal medida, luego señalando la ausencia de la misma durante la guerra en los documentos oficiales de la organización. Por supuesto, que este señalamiento antes de los Acuerdos de Paz

no lo habrían hecho. Luego su estrategia fue la creación de la Secretaría de la Mujer con el objetivo de fortalecer su posición dentro del partido.

A manera de epílogo podemos señalar que las mujeres salvadoreñas ya sea como militantes del partido o como asociadas de las nacientes organizaciones, surgidas antes y después de los Acuerdos de Paz, comenzaron una función significativa dentro de la izquierda revolucionaria que ha impactado a la sociedad salvadoreña en los cambios sociopolíticos y jurídicos a partir de la incorporación de la perspectiva de género en sus múltiples quehaceres y facetas.

Podemos mencionar algunos factores que contribuyeron a su surgimiento y posterior fortalecimiento:

1. Las múltiples funciones que las mujeres desempeñaron durante la guerra, en la guerrilla y en las organizaciones que desde la sociedad civil apoyaron el proyecto contra hegemónico. 1970-1992.
2. La experiencia organizativa histórica de las mujeres salvadoreñas desde la creación de Fraternidad de Mujeres 1956.
3. Las experiencias individuales de mujeres que apoyaron los cambios desde diferentes espacios de acción social.
4. El peso del apoyo internacional y del movimiento feminista internacional y regional, a favor de los derechos de las mujeres.
5. La eficacia de las estrategias que perseguían las militantes tanto partidarias como feministas.

4. Estrategias y Avances del Movimiento de Mujeres en El Salvador: 1996-2006.

Desde 1993 a la fecha, han transcurrido más de quince años y los logros realizados del MM son visibles, además en el marco de los Movimientos Sociales tiene definidas las principales características de los mismos, así:

Identidad: que se refiere a la autodefinición del movimiento, de lo que es a nombre de quien se habla. Se habla a nombre de las mujeres salvadoreñas y de ellas mismas como seres humanos.

Adversario: hace referencia al enemigo principal del movimiento según lo identifica éste de forma explícita. El enemigo principal está definido como el sistema patriarcal y aunque no es muy explícito, también, el sistema capitalista o capitalismo patriarcal.

Visión u objetivo social: se refiere al tipo de orden o de organización social que el movimiento desearía obtener en el horizonte histórico. La utopía es la equidad de género o igualdad de derechos, incluidos los reproductivos.

Cuales han sido las principales estrategias ejecutadas a los largo de estos años.

Incidencia hacia las instituciones del Estado a nivel nacional y municipal.

Las organizaciones feministas y de mujeres han diseñado e impulsado de manera sostenida estrategias vinculadas con la generación de ingresos, derechos sexuales y derechos reproductivos, erradicación de la violencia contra las mujeres, derechos laborales y empoderamiento de las mujeres. Estas estrategias han sido puestas

en marcha a través de procesos de incidencia política frente a instituciones del estado tanto a nivel nacional como municipal.

Los temas que se han logrado impulsar con otros actores sociales son los relacionados con los derechos laborales, erradicación de violencia contra las mujeres y los derechos reproductivos, fundamentalmente.

Lucha por el incremento de la participación política de las mujeres en los espacios de elección popular.

Incrementar la participación política de las mujeres en cargos de elección popular, ha sido una apuesta importante y sostenida del movimiento de mujeres, desde la visión de contribuir con la transformación del Patriarcado y cambiar la representación política en la toma de decisión y el sistema político.

La formación-capacitación es central en la generación de conocimientos, en la reflexión y aplicación de los mismos, porque permite que las mujeres a partir de su práctica descubran aquellos elementos que nos identifican como mujeres en nuestra condición histórica, es decir la construcción social que nos identifica con la sexualidad para otros, que está relacionado con la procreación de la vida.

El compromiso asumido por las organizaciones feministas y de mujeres, en potenciar iniciativas individuales o colectivas para la generación de ingresos de las mujeres, es de reciente data. Sin embargo, la articulación de estrategias de financiamiento, formación empresarial, comercialización, asesoría y asistencia técnica, dan cuenta de la importancia que esto significa para las mujeres emprendedoras.

BIBLIOGRAFIA

1. Astelarra, Judith. **Veinte años de Políticas de Igualdad**, Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer España: 2005.
2. Bonder, Gloria. **Género y Subjetividad: avatares de una relación no evidente**. www.modemmujer.org
3. De Piero, Sergio (2005). **Organizaciones de la Sociedad Civil Tensiones de una Agenda en Construcción**, PAIDOS, Argentina.
4. Falquet, Jules. **El Movimiento de Mujeres en la "democratización" de pos-guerra en El Salvador**, mimeo, 1998.
5. Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). **Documentos Políticos**, Ediciones Alternativa, San Salvador, 1993.
6. Secretaría de la Mujer, **Conclusiones del encuentro nacional de mujeres del FMLN**, 21 Ago. de 1993.
7. Fundación 16 de Enero (1993). **Diagnóstico de la situación actual de la mujer excombatiente**, San Salvador.
8. Fundación Nacional para el Desarrollo: FUNDE (2008). **Movimiento de Mujeres en El Salvador: 2005-2006. Estrategias y miradas desde el feminismo**, San Salvador, El Salvador.
9. LAS DIGNAS (2000). **Una década construyendo feminismo**. San Salvador, El Salvador.
10. Luciak, Ilja A.: (2001) **Después de la revolución igualdad de género y democracia en El Salvador**, Nicaragua y Guatemala, UCA Editores, San Salvador.
11. **Mujeres 94, Plataforma de las mujeres salvadoreñas, San Salvador**, Septiembre, 1996. El Salvador.
12. Navas, María Candelaria, Domínguez, L. y Ortiz, E. A. **Memoria Histórica de las mujeres**, (2001) Ponencia presentada en el Encuentro Internacional de Testimonio y Literatura San Salvador, El Salvador.
13. Molineux, Maxine (2003). **Movimientos de Mujeres en América Latina. Estudio Teórico Comparado**. Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, España.
14. Nash, Mary (2005). **Mujeres en el Mundo. Historia, Retos y Movimientos**, España, Alianza Editorial
15. Soriano Hernández, Silvia. **La organización de las mujeres a partir de la guerra Nicaragua y El Salvador**, CCyDEL-UNAM, mimeo, s/f México.
16. Romero, Irene. "La reinserción de la mujer excombatiente. Un legado de guerra", Revista Realidad, número 22, marzo-abril de 1995.
17. ONUSAL. **Proceso de desmovilización del personal del FMLN**, San Salvador, Imprenta El Estudiante, s/f
18. PNUD. (2004). **Cuaderno de Desarrollo Humano**.
19. PNUD (2003) **Incidencia política desde las mujeres. Pacto de la Mesa de San Andrés**, San Salvador. p-5
20. PNUD (2005) **Informe de Desarrollo Humano El Salvador**